

Una cita de Sófocles en Los nombres de Cristo de Fray Luis de León

Ángel RUIZ PÉREZ

Abstract

In fray Luis de León's *On Christ's Names*, there is a quotation from Sophocles which has not received much critical attention: the exact source is identified here (F 755 Radt). The quotation is interesting because it shows that the professor from Salamanca was acquainted with a work by Philo of Alexandria or with its latin translation found in a letter of Saint Ambrose: it is used to christianize the Stoic ethics within fray Luis's system of ideas.

En *Los nombres de Cristo* se encuentra una cita de un verso de Sófocles hasta ahora no identificada; en este trabajo precisaremos su origen, lo que nos servirá, creemos, para aportar luz sobre las fuentes clásicas de las que se sirvió fray Luis y que contribuyeron a modelar su pensamiento filosófico y teológico.

EL FRAGMENTO DE SÓFOCLES

La cita aparece en el capítulo en el que se estudia el nombre de Cristo de 'Príncipe de la Paz'. La paz, centro temático, la considera fray Luis en tres aspectos: la paz con Dios, la paz interior en el hombre en sus potencias y pasiones y la paz con los demás hombres. La paz interior, el dominio de la razón

sobre las pasiones, se consigue sólo con la gracia que Cristo ha obtenido y por ello sólo a Él se le puede llamar con justicia 'Príncipe de la paz'. Cuando todo está en orden en el interior de la persona, Dios la ama y le ayuda a mantenerse en esa situación armónica, preservándole del acoso de las pasiones y de los males exteriores; así, la paz con Dios es la fuente de la paz interior y la que permite permanecer en calma frente a las circunstancias externas¹:

«Porque, a la verdad, ¿qué es lo que ay en el cuerpo que sea poderoso para desassossegar a quien es regido por una voluntad y razón semejante? ¿Por ventura el desseo de los bienes de esta vida le solicitará, o el temor de los males della le romperá su reposo? ¿Alterarse ha con ambición de honras o con amor de riquezas, o con la affición de los ponçoñosos deleytes desalentado, saldrá de sí mismo? ¿Cómo le turbará la pobreza al que de esta vida no quiere más de una estrecha passada? ¿Cómo le inquietará con su hambre el grado alto de dignidades y honras, al que huella sobre todo lo que se precia en el suelo? ¿Cómo la adversidad, la contradicción, las mudanças diferentes, y los golpes de la fortuna, le podrán hacer mella al que a todos sus bienes los tiene seguros y en sí? Ni el bien le açoçobra ni el mal le amedrenta, ni alegría lo engríe ni el temor le encoge, ni las promesas lo llevan ni las amenazas le desquician, ni es tal que o lo próspero o lo adverso le mude. Si se pierde la hazienda, alégrase, como libre de una carga pesada. Si le faltan los amigos, tiene a Dios en su alma con quien de continuo se abraça. Si el odio o si la embidia arma los coraçones agenos contra él, como sabe que no le pueden quitar su bien, no los teme. En las mudanças está quedo y entre los espantos seguro. Y quando todo a la redonda dél se arruyne, él permanece más firme, y, como dixo aquel grande eloquente, luze en las tinieblas y, empellido de su lugar, no se mueve².

Y lo postrero con que aqueste bien se perficiona últimamente, es otro bien que nasce de aquesta paz interior y, nasciendo della, acrescencia a essa misma paz de donde nasce y procede. Y este bien es el favor de Dios que la voluntad assí concertada tiene, y la confiança que se le despierta en el alma con aqueste favor. Porque ¿quién pondrá alboroto o espanto en la conciencia que tiene a Dios de su parte? O ¿cómo no tendrá a Dios de su parte el que es una voluntad con Él y un mismo querer? *Bien dixo Sóphocles: Si Dios*

¹ El concepto de paz en fray Luis lo desarrolla con precisión Alain Guy (1960: 167-234 y 1989: 130-34), aunque sin bajar a señalar las fuentes de donde lo formó: sólo cita algunas referencias bíblicas y a S. Agustín.

² Está citando a Cicerón, *Pro Sestio* 60.

manda en mí, no estoy sujeto a cosa mortal. Y cierto es que no me puede dañar aquello a quien no estoy sujeto.

Assí que de la paz del alma justa nace la seguridad del amparo de Dios, y desta seguridad se confirma más y se fortifica la paz. Y así David juntó, a lo que parece, aquestas dos cosas —paz y confianza— quando dixo en el psalmo: *En paz y en uno dormiré y reposaré*. Adonde como veys, con la paz puso el sueño, que es obra, no de ánimo solícito, sino de pecho seguro y confiado» (Cuevas 1977: 428-29).

En ese contexto es donde aparece la cita de Sófocles:

Si Dios manda en mí, no estoy sujeto a cosa mortal.

Sin temor a exagerar, se podría decir que este pasaje puede ser la mejor paráfrasis en prosa de las ideas morales que fray Luis recoge en su poesía original. Por ello mismo, la aclaración del origen de la referencia de Sófocles tiene no sólo el interés concreto de solucionar un problema menor como es el de situar un fragmento con más exactitud, sino que puede contribuir a clarificar el ámbito de ideas de donde fray Luis partió para crear su pensamiento filosófico y poético propio.

Quienes anteriormente se han detenido en él han reconocido sus dificultades para identificar el pasaje concreto que fray Luis está traduciendo. Sólo dos estudiosos han aventurado una fuente concreta: el primero fue Díaz Regañón, que propuso que Fray Luis estaría traduciendo un verso del *Edipo Rey*³. En la mejor edición existente del libro Cristóbal Cuevas piensa, sin decantarse totalmente, en una dependencia genérica de *Antígona*⁴. En ambos casos hay una cercanía temática, pero la traducción está demasiado alejada del original y se apoya en la idea de que el pasaje pertenece a una de las tragedias conservadas; tenemos referencias de que fray Luis usaba una edición del texto griego de las tragedias completas, tal como se recoge en un documento en el que desde la cárcel pide entre otras cosas «un Sophocles en griego» (Barrientos 1991: 389-

³ V. 410, en el que el adivino Tiresias afirma su sometimiento a Apolo (Loxias) y no al rey de la ciudad, Edipo: οὐ γὰρ τι σοι ζῶ δούλος ἀλλὰ Λοξία («no vivo sometido a ti, sino a Loxias»); porque «el esclavo vive sujeto a su dueño y nada más que a su dueño; los demás mortales no tienen sobre él ningún dominio. Con mayor motivo si este dueño es Dios» (1955: 14).

⁴ Cuevas 1977: 429 y n. 376: se refiere a *Ant.* 449-55. La cercanía con la idea del texto es más bien negativa: Antígona actúa por amor a su hermano, pero también por temor al castigo divino.

90, n.º 67), pero el hecho, como se comprueba con el estudio de los fragmentos de otros autores clásicos que cita en su obra en prosa, es que normalmente cuando recogía en su obra textos clásicos acudía a antologías, especialmente la de Estobeo (Schwartz 1996).

Y en esa línea se halla nuestra propuesta, que creemos que responde a todas las exigencias de contenido y lenguaje: en un fragmento de tres versos (F 755 Radt) perteneciente a una obra desconocida de Sófocles, el último verso es el que proponemos como modelo, transmitido en la antigüedad sólo por Filón de Alejandría y S. Ambrosio de Milán, que lo citaron aislado. La mayor parte del fragmento lo transmitió Aristóteles (*Eth. Eud.* VII, 10, 9, 1242 a 35), pero sólo hasta la mitad del último verso:

οὐ γὰρ τι νόθος τῶδ' ἀπεδείχθην,
ἀμφοῖν δὲ πατὴρ αὐτὸς ἐκλήθη·
Ζεὺς ἐμὸς ἄρχων.

Pues no fui recibido como bastardo por éste,
para ambos el mismo fue llamado padre:
Zeus es mi amo.

Como se podrá ver, Sófocles estaba desarrollando una idea distinta a la que toman los autores que recogen sólo el último verso: un personaje afirma que tanto él como su hermano son hijos de Zeus, no de un hombre, pero lejos de la idea de libertad en Dios por encima de los sometimientos a los mortales.

En el texto griego de Filón, que pertenece a la obra *Todo hombre bueno es sabio*, lo que se encuentra es el último verso completo, que en la edición *princeps* de Turnèbe es (Filón 1):

θεὸς ἐμοὶ ἄρχων, θνητὸς δὲ οὐδὲ εἶς⁵.

La traducción latina renacentista es:

*Deus mi princeps, non ullus mortalium*⁶.

⁵ *Quod omnis probus liber sit* III, 19 (p. 594 Turnèbe: Filón 1). Hemos consultado el ejemplar de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, procedente del Colegio de la Compañía de Jesús de Salamanca y que fray Luis pudo ver.

⁶ Hemos consultado tres, la primera con texto latino de 1555, p. 727 (Filón 2), en la Biblioteca Universitaria de Salamanca, y otras dos latinas, de 1561 (Filón 3 y 4), en la Biblioteca Xeral de la Universidad de Santiago de Compostela y todas tienen el mismo texto.

Por último, en una carta de S. Ambrosio:

*Iupiter mihi praeest, nullus autem hominum*⁷.

En los dos textos latinos se traduce en prosa el original, un metro anapéstico. Un práctica habitual de fray Luis es traducir sólo en verso castellano lo que en las traducciones latinas estaba en verso (a ser posible yámbico o dactílico). Esto se comprueba en el largo pasaje que tradujo del *Pedagogo* de Clemente de Alejandría e insertó en *La perfecta casada*: sólo aparecen en verso los fragmentos que están en verso en la traducción latina, que además son los que están en trímetros yámbicos⁸. El hecho de que traduzca el pasaje en prosa puede ser una indicación de su dependencia de cualquiera de las dos traducciones latinas.

Hay una tercera posibilidad, también abierta, que fray Luis hubiera conocido el texto de Sófocles por una cita recogida en un florilegio: no se encuentra en la colección de *Adagia* de Erasmo, pero más tarde Pablo Manuzio (1575: 1387-8), la incluye en su colección de *Adagia* dentro de la explicación de otro (*Deo praeunte, nullus officit obex*):

Hinc Philon Iudaeus libro Quod omnis vir bonus idem sit et liber ἀναφθέγγεται γὰρ ἐκεῖνο τὸ σοφόκλειον, οὐδὲν τῶν πυθοχρήστων διαφέρων, Θεὸς ἔμοι ἄρχων, θνητὸς δὲ οὐδὲ εἷς, id est Exclamabit Sophocleum illud, oracularibus responsis nihilo inferior, Mortalium nemo, at Deus dux est mihi.

El texto latino se aleja demasiado del orden de la traducción de fray Luis, pero como esta, pudo haber otras antologías que recogieran el pasaje, de las que lo pudo tomar⁹. No hay que excluir, pues, que el agustino tomase sólo la referencia aislada, aunque la comunidad de ideas tanto con Filón como con S. Ambrosio haga que prefiramos a cualquiera de los dos como fuente.

Hay que considerar también los motivos que llevan a fray Luis a traducir de un modo no literal, convirtiendo una oración declarativa en condicional y amplificando el texto. El hecho de que en su traducción incluya «subjecto» puede explicarse por otra cita (de S. Agustín), que también había recogido poco antes, en el mismo capítulo:

⁷ *Epistulae* (1555: vol. III, 2, n.º VII, 73). Mismo texto en la edición moderna de Faller (1968, II, 7, p. 43-66).

⁸ Esta cuestión la trataremos monográficamente en un trabajo próximo.

⁹ Ya en 1556 Antonio Mónico recogió varias citas de Filón (no la que estudiamos) en su antología.

«Vienen a ser pacíficos en sí mismos los que, poniendo primero en concierto todos los movimientos de su ánima y subjectándolos a la razón, esto es, a lo principal del alma y espíritu, y teniendo bien domados los desseos carnales, son hechos reyno de Dios, en el qual todo está ordenado; así que mande lo que en él es más excellente, y en lo demás en que convenimos con los animales brutos no le contradiga, y esso mismo excelente, que es la razón, esté subjecta a lo que es mayor que ella, esto es, a la verdad misma y al hijo unigénito de Dios, que es la misma verdad. Porque no le será possible tener subjecto lo que es inferior, si ella, a lo que superior le es, no subjectare a sí misma» (Cuevas 1977: 417).

No es sólo interesante la cita para comprender el tenor de la traducción, sino también para observar la afinidad que tiene con el argumento central de fray Luis en este capítulo. Con la inserción de 'subjecto a cosa mortal' fray Luis transforma el texto de Sófocles para que abarque tanto la libertad respecto a las pasiones (que 'sujetan' al hombre) como respecto a los demás hombres (estar 'subjecto' a los poderosos, los enemigos). Es esto lo que vamos a analizar con más detalle a continuación.

LA COMUNIDAD DE IDEAS

Encontramos aquí la exposición, dentro de la ortodoxia doctrinal cristiana, de ideas en las que hay huellas de la filosofía clásica, particularmente estoica, en torno a la noción de la tranquilidad de ánimo del sabio, que se consigue con la unión a Dios y que permite estar por encima de las pasiones y los vaivenes humanos. Es algo que encontramos en toda la obra poética del agustino; baste citar dos ejemplos, el primero una estrofa de *Vida retirada*:

Vivir quiero conmigo;
gozar quiero del bien que devo al cielo,
a solas, sin testigo,
libre de amor, de zelo,
de odio, de esperanzas, de rezelo¹⁰.

y el segundo el poema *A la salida de la cárcel*:

¹⁰ I, vv. 36-40 (Cuevas 1998: 89-90).

Aquí la embidia y mentira,
me tuvieron encerrado.
Dichoso el humilde estado
del sabio que se retira
de aqueste mundo malvado,
y con pobre mesa y casa
en el campo deleytoso
con sólo Dios se compassa,
y a solas su vida passa,
ni embidiado ni embidioso¹¹.

Es claro que la idea de la paz que procede del sometimiento único a Dios, a pesar de las dificultades que causan las pasiones propias y los ataques exteriores, es muy querida para el agustino, que además había experimentado palpablemente su verdad durante su encarcelamiento en la Inquisición vallisolemana. Hay experiencia personal en el fondo de las ideas de esta parte de *Los nombres de Cristo* y en su producción poética¹², pero también un trasfondo de ideas recibidas de la filosofía clásica que se adaptaron muy bien a su concepción de la paz y que explican su aprecio por el fragmento de Sófocles.

Este texto, decíamos, lo conservaron Filón y S. Ambrosio, aunque en realidad el obispo de Milán depende directamente del judío alejandrino, pues esa carta es en bastantes partes una paráfrasis más o menos literal de su obra (incluido el fragmento)¹³. Ciñéndonos al pasaje concreto la principal diferencia entre ellos es que paradójicamente Filón utiliza el término θεός, mientras que en el obispo de Milán se recoge *Iupiter*, lo que ha llevado a los editores actuales de Filón y de los fragmentos de Sófocles a pensar que en el original aparecía Ζεὺς; si sólo fuera por esto y pensando sólo en los textos que consultó fray Luis y viendo que traduce por 'Dios', habría que descartar a S. Ambrosio como fuente y pensar en que el agustino leyó a Filón directamente, pero en el contexto de ideas que recoge el catedrático de Salamanca lo que le

¹¹ XXIII (Cuevas 1998: 183).

¹² El anhelo de vida en calma a solas con Dios, lejos de las inquietudes mundanas lo expresa magistralmente en *Vida retirada*, poema que ilumina el estudio de Senabre (1998: 11-37, especialmente, 35-36) en un sentido espiritual, de anhelo de unión mística, por encima de interpretaciones que lo consideran sólo expresión de un ideal de vida rústica, 'horaciano', alejado del bullicio universitario.

¹³ Por lo demás, es bien conocida la gran influencia que el alejandrino tuvo en el obispo de Milán cf. Savon 1984 y para la dependencia de la carta de la obra de Filón cf. Petit (1974, 252-4).

interesa es hablar de Dios, no de Júpiter. Es un dato, pues, interesante, pero no concluyente.

Argumentos negativos hay también: fray Luis no cita nunca a Filón en su obra, y a S. Ambrosio sólo una vez, al traducir un texto suyo en *La perfecta casada*, pero el dato no es tampoco muy decisivo, porque pertenece a su obra *De virginibus* y lo pudo tomar, como en otros casos, del *De institutione foeminae christianae* de Vives (cf. S. José Lera 1992: 26-27). Más llamativo es el hecho de que todas las referencias al libro de *Job* que aparecen en esta misma carta de S. Ambrosio en la que aparece el fragmento de Sófocles no encuentran eco en la extensa *Exposición del libro de Job* del agustino, lo cual es un dato (aunque sólo negativo) en su contra.

A falta de indicaciones claras para decidir entre una dependencia directa de Filón o indirecta a través de S. Ambrosio, hay que observar el conjunto de ideas que aparecen en ambos y compararlas con las que expone fray Luis, porque tampoco otros indicios externos ayudan: el profesor salmantino no toma otras referencias directas de la obra de Filón ni recurre a ninguna de las citas (mayoritariamente bíblicas) con que salpica su carta S. Ambrosio. Por testimonios indirectos sabemos que conocía la obra de este último (que no usó excesivamente en sus propios libros), y las fechas de publicación de las obras de Filón nos permiten pensar que es probable que también lo hubiera leído¹⁴. El argumento decisivo, la comparación del capítulo dedicado a 'Príncipe de la paz' con la obra de Filón y la carta de S. Ambrosio en el ámbito de las ideas conjuntas que se exponen, no da tampoco resultados. Hay una comunidad general de ideas entre los tres autores y con S. Agustín, especialmente con este último y S. Ambrosio, por la centralidad de Cristo en la argumentación, pero en este terreno la elaboración de ideas de fray Luis es deudora no sólo de ellos, sino de una amplia nómina de autores cristianos, como se ve en la continuación, donde se recoge un largo texto de S. Juan Crisóstomo (*Expositio in Psalmos*, IV, 2; Cuevas 1977: 430-31) que está en el mismo orden de ideas.

El origen último de estas ideas es indudablemente estoico, con una remodelación cristiana fundamental por la presencia clave de Cristo y la función de la gracia en la vida. El estudio de la influencia estoica en fray Luis se ha solido centrar tradicionalmente en la poesía clásica latina, sobre todo Horacio.

¹⁴ La *editio princeps* aparece en 1552 y en 1555 ya hay traducciones latinas. En 1555 y en Salamanca, el dominico fray Juan de la Cruz ya citaba a Filón (Beltrán de Heredia 1962: 366 y 428). Erasmo había animado en su *Enchiridion* a la lectura de los Padres, en concreto de S. Ambrosio y colaboró en la edición de sus obras completas (cf. S. Ambrosio 1555).

Ettinghausen (1996) precisa que ese horacianismo de fray Luis hay que matizarlo: fray Luis no puede seguirle en sus poesías morales en ese epicureísmo suave de quien se contenta con vivir apartado y sin ser esclavo de los placeres, aunque estos sean el objetivo vital, pero sí que tiene cercanía con él en algunos ribetes estoicos de su obra. Fray Luis está más cercano del estoicismo que conoció en Epicteto, al que cita en varias ocasiones (*cf.* Guy 1960: 216-18 y Cao 1991); en 1555 apareció en Salamanca la única edición en griego de éste en España en dos siglos, y en 1600, ya muerto fray Luis, lo tradujo al español el Brocense, muy amigo suyo. También conocía a Séneca y Marco Aurelio (para todas las referencias *cf.* Blüher 1983: 304-11, y Guy 1996: 282-3).

Por su parte Alain Guy (1996) no duda en considerar a fray Luis como ecléctico, pero a partir de un conjunto de ideas principalmente cristiano, cuya principal fuente de inspiración es la Biblia; luego le influye la Patrística (Guy cita a varios Padres griegos como fundamentales, pero sobre todo a latinos como S. Agustín y a S. Ambrosio) y también el estoicismo y el neoestoicismo, además del platonismo, los textos humanistas y la escolástica. Eclecticismo pues, pero todo gira en torno a un «principio unificador», su «cristocentrismo profundo» (p. 286), un humanismo cristiano en el que Cristo es el modelo y que recibe fundamentaciones teóricas de ideas provenientes principalmente del estoicismo.

En la línea de Ettinghausen¹⁵ y Guy el estudio de este pasaje creemos que puede contribuir a comprobar cómo fray Luis amalgama referencias en torno a una noción básica, dentro de un humanismo cristiano lleno de fuerza, sabiendo crear una síntesis original a partir de lecturas diversas: aquí —al menos indirectamente— detectamos a Filón y S. Ambrosio o al menos el eco de Filón en S. Ambrosio. El estoicismo ‘estricto’ no le bastaba, como afirma en otro pasaje de la misma obra:

«Pues sea esto lo primero, que los justos son dichos ser generosos y liberales porque son demostraciones y pruebas del corazón liberal y generoso de Dios. Son, lo segundo, llamados así por las qualidades que pone Dios en ellos haziéndolos justos. Porque a la verdad no ay cosa más alta ni más generosa ni más real que el ánimo perfectamente christiano. Y la virtud más heroica que la philosophía de los stoycos antiguamente imaginó o soñó, por hablar con verdad, comparada con la que Christo assienta con su gracia en el alma, es una poquedad y baxeza. Porque si miramos el linaje de donde descende el

¹⁵ Aunque considera que el influjo del estoicismo casi no se encuentra en la obra en prosa de fray Luis, algo que creemos que podemos refutar con este artículo.

justo y christiano, es su nacimiento de Dios, y la gracia que le da vida es una semejança biva de Christo. Y si attendemos a su estilo y condición, y al ingenio y disposición de ánimo, y pensamientos y costumbres, que deste nacimiento le vienen, todo lo que es menos que Dios es pequeña cosa para lo que cabe en su ánimo. No estima lo que con amor ciego adora únicamente la tierra: el oro y los deleytes; huella sobre la ambición de las honras, hecho verdadero señor y rey de sí mismo; pisa el vano gozo, desprecia el temor, no le mueve el deleyte, ni el ardor de la ira le enoja; y, riquísimo dentro de sí, todo su cuydado es hazer bien a los otros» (Cuevas 1977: 380-1 'Rey de Dios').

Ángel RUIZ PÉREZ

Departamento de Latín y Griego

Facultad de Filología

Universidad de Santiago de Compostela

BIBLIOGRAFÍA

- Ambrosio, S., *Omnia quotquot exstant D. Ambrosii Episcopi Mediolanensis opera, primum per Des. Erasmus Roterodamum, mox per Sig. Gelenium, deinde per alios eruditos viros diligenter castigata...*, Basileae, Froben (5 vols.), 1555.
- Barrientos García, J. (ed.), *Fray Luis de León. Escritos desde la cárcel. Autógrafos del primer proceso inquisitorial*, Real Monasterio de El Escorial, Ediciones Escorialenses, 1991.
- Beltrán de Heredia, V. (ed.), *Melchor Cano, Domingo de Soto, Juan de la Cruz. De la orden de Predicadores. Tratados espirituales (La victoria de sí mismo. Tratado del amor de Dios. Diálogo sobre la necesidad y provecho de la oración vocal)*, Madrid, BAC, 1962.
- Blüher, K. A., *Séneca en España: investigaciones sobre la recepción de Séneca desde el siglo XIII hasta el siglo XVII*, Madrid, Gredos, 1983 [traducción corregida y aumentada de (1969), *Seneca in Spanien. Untersuchungen zur Geschichte der Seneca-Rezeption in Spanien vom 13. bis 17. Jahrhundert*, Bern-München, Francke].
- Cao Martínez, R., «El que traslada ha de ser fiel y cabal...? Observaciones sobre algunos textos citados por fray Luis de León», *Revista Agustiniiana* 32 (1991), 989-1028.
- Cuevas García, C. (ed.), *Fray Luis de León. De los nombres de Cristo*, Madrid, Cátedra, 1977 (Letras Hispánicas 59, múltiples reimpresiones).
- , *Fray Luis de León. Poesías Completas. Obras en castellano y latín y traducciones e imitaciones latinas, griegas, bíblico-hebreas y romances*, Madrid, Castalia, 1998 [reimpr. formato reducido 2000].

- Díaz Regañón, J. M., *Los trágicos griegos en España*, Valencia, Universidad, 1955.
- Ettinghausen, H., «Horacianismo vs. neoestoicismo en la poesía de fray Luis de León», en V. García de la Concha / J. San José Lera (eds.), *Fray Luis de León. Historia, Humanismo y Letras*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1996, 241-52.
- Faller, O. (ed.), *Ambrosii Mediolanensis Epistulae I. (Corpus Scriptorum Ecclesiae Latinae 82/1)*, Wien, Hoelder, 1968.
- Filón 1: ΦΙΛΟΝΟΣ ἸΟΥΔΑΙΟΥ Εἰς τὰ τοῦ Μωσέως Κοσμοποιήτικα Ἱστορικά, Νομοθετικά τοῦ αὐτοῦ Μονοβιβλα. *Philonis Iudaei, In libros Mosis de mundo opificio, historicos, de legibus, eiusdem libri singulares, ex Bibliotheca Regia*, Parisiis, Ex officina Adriani Turnebi typographii Regii, Regiis Typis, 1552.
- Filón 2: *Philonis Iudaei, scriptoris eloquentissimi, ac philosophi summi, lucubrationes omnes quotquot haberi potuerunt, nunc primum Latinae ex Graecis factae, per Sigismundum Gelenium (...)*, Lugduni, Apud Mauricium Roy et Ludovicum Pesnot, 1555.
- Filón 3: *Philonis Iudaei, scriptoris eloquentissimi, ac philosophi summi, lucubrationes omnes quotquot haberi potuerunt, Latinae ex Graecis factae, per Sigismundum Gelenium (...)*, Basileae apud Episcopium Iunioem, 1561.
- Filón 4: *Philonis Iudaei, Summi Philosophi ac Scriptoris eloquentissimi, operum, quotquot ad hunc diem potuerunt. Tomus prior / Tomus alter. Interprete Sigismundo Gelenio, Ioanne Christophorsono et Ioanne Voeruae, cum utriusque tomi singularibus et amplissimis Indicibus*, Lugduni, Apud haeredes Iacobi Iuntae (en 2 vols.), 1561.
- García, F. (ed.), *Fray Luis de León. Obras completas*, Madrid, BAC, 1991⁵.
- Gil Fernández, L., «Fray Luis de León y los autores clásicos» en T. Viñas Román (coord.), *Fray Luis de León. IV Centenario 1591-1991. Congreso Interdisciplinar, 16-19 de octubre 1991. Actas*, Real Monasterio de El Escorial, Ediciones Escorialenses, 1992, 277-305.
- Guy, A., *El pensamiento filosófico de fray Luis de León*, Madrid, Rialp, 1960 [trad. de *La pensée de fray Luis de León*, Paris, Vrin, 1943].
- , *Fray Luis de León. 1528-1591*, Paris, José Corti, 1989.
- , «El eclecticismo de fray Luis de León», en V. García de la Concha / J. San José Lera, *Fray Luis de León. Historia, Humanismo y Letras*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1996, 273-86.
- León, Fray Luis de, *De los nombres de Cristo*, Salamanca, Juan Fernández, 1583 en dos libros (reeds.: Salamanca, Herederos de Mathias Gast, 1585 en tres libros; 3.^a ed. Salamanca, Guillermo Foquel, 1587, base de la edición de Cuevas; hay constancia de reimpressiones en otros lugares en esas fechas. 4.^a ed. Salamanca, Juan Fernández, 1595, ya muerto fray Luis, con el añadido de 'Cordero').
- Manuzio, Paolo, *Adagia quaecumque ad hanc diem exierunt, Pauli Manutii studio, atque industria, doctissimorum Theologorum consilio atque ope, ab omnibus mendis vindicata*,

- quae pium, et veritatis catholicae studiosum lectorem poterant offendere (...)*, Florentiae, Apud Iuntas, 1575.
- Monacho, Antonio, *Sententiae sive loci communes ex sacris et profanis autoribus [sic] ab Antonio Monacho, cognomento Melissa collecti, Conrado Gesnero et Ioanne Ribitto interpretibus*, Lugduni, Apud Eustathium Barricatum, 1556.
- Nieto Ibáñez, J.-M., «San Macario de Egipto traducido en *De los Nombres de Cristo* de fray Luis de León», *La Ciudad de Dios* 211 (1998), 553-71.
- Petit, Madeleine (ed.), *Les oeuvres de Philon d'Alexandrie. Vol. 28 Quod omnis probus liber sit*, Paris, 1974 (editor general de la colección Claude Mondésert).
- Radt, S. (ed.), *Tragicorum Graecorum Fragmenta IV. Sophocles*, Göttingen, Vandenhoeck-Rupprecht, 1977.
- San José Lera, J. (ed.), *Fray Luis de León, La perfecta casada*, (Col. Austral 275), Madrid, Espasa-Calpe, 1992.
- San José Lera, J. (ed.), *Fray Luis de León, Exposición del libro de Job*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1992b.
- Savon, H., «Saint Ambrose et saint Jérôme, lecteurs de Philon», *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II, 21.1, 1984, Berlin, De Gruyter, 1984, 731-59.
- Schwartz, L., «Las traducciones de textos griegos de Fray Luis de León y su contexto humanístico», en V. García de la Concha / J. San José Lera, *Fray Luis de León. Historia, Humanismo y Letras*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1996, 527-48.
- Senabre, R., «La escondida senda de fray Luis», *Estudios sobre fray Luis de León*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1998 (original en *Tres estudios sobre fray Luis de León*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1978).